

Un acercamiento a la autoría de la pintura de San Miguel del Milagro Tlaxcala

Rosendo Quiroz Luna

Al sur del estado de Tlaxcala, en el municipio de Nativitas, se encuentra uno de los espacios más importantes de la religión católica en México, el santuario de San Miguel Arcángel. Su fundación se remonta al año 1631 (aunque solo se construyó una pequeña ermita, el templo actual fue edificado en 1645 bajo la orden del obispo Juan de Palafox y Mendoza) temporalidad que, según lo narrado por Francisco de Florencia, el arcángel Miguel anunció al natural Diego Lázaro de San Francisco que en una quebrada ubicada en la llamada Barranca de los zopilotes existía una fuente cuya agua sería capaz de curar cualquier enfermedad. Dicho relato dio inicio a la fe que ha provocado la asistencia de miles de personas al año, con la finalidad de obtener ese líquido que ayudará a sanar todos sus males.

El santuario resguarda un enorme valor no solo espiritual, sino histórico y artístico que, sin duda alguna, forma parte del acervo histórico del pueblo de Nativitas. Es imposible adentrarse al lugar y no quedar maravillado con la arquitectura, escultura y pintura, compuestas por una gran cantidad de colores y formas que crean una teatralidad con la que el espectador se enfrenta al momento de ingresar al espacio.

La técnica y maestría con que fueron realizadas cada una de las piezas denota su calidad plástica y llama a la inquietud de descubrir la autoría, origen y finalidad de las imágenes. Recordemos que el arte siempre ha tenido una

intención ligada al contexto donde se desarrolla. Descifrar estos aspectos en el arte de san Miguel reforzaría el valor histórico y cultural de las obras mismas. Lamentablemente, las imágenes resguardadas en este lugar han sido muy poco estudiadas; además no existe ninguna firmada y dentro del archivo histórico de la sacristía no se indican datos concretos de la llegada o creación de alguna pieza.

En este artículo analizaremos únicamente el origen y autoría de la pintura La procesión en el monte Gárgano, nombrada así por Eduardo Báez Macías, ubicada en la nave principal de la iglesia. De esta obra, debido a su diversidad técnica y estilo, no se puede afirmar que sea factura de un solo artista o que haya sido creada en un solo periodo.

La obra contiene una inscripción en la que se indica que su significado gira en torno a un solo hecho: la aparición de Miguel en el monte Gárgano en Italia durante el año 490. Sin embargo, está compuesta por diversas escenas que, como resultado de un análisis iconográfico e iconológico, se llegó a la propuesta de la presencia de al menos tres sucesos dentro de la misma imagen: dos de las cuatro apariciones sucedidas en Italia. La primera en el año 490 (parte inferior derecha y superior izquierda) y la segunda en 1655 (parte superior derecha). Además, una procesión al centro que domina la composición, la cual por su simbolismo y personajes, nos podría hablar de una alegoría a la victoria del cristianismo, mediante la imagen del arcángel Miguel en tierras Tlaxcaltecas.

La imagen fue pintada al óleo sobre lienzo y cuenta con unas dimensiones de 5.35 por 4.78 metros, muestra registros de haber sido realizada en el año 1670 y retocada durante 1726



La procesión en el monte Gargano, Juan Tinoco, 1670. Iglesia de San Miguel del milagro Tlaxcala. Fotografía: Rosendo Quiroz, 2018.

por Gaspar Muñoz. No la firma ningún autor y en el archivo histórico de la iglesia no se encuentran registros de cómo, cuándo o con quien llega la obra al santuario.

Según el investigador Fernando Rodríguez, menciona que la pintura fue donada por

el Dr. José Salazar Varona, fiel creyente del arcángel y cura de Nativitas. Realizó varias obras y donaciones al santuario; por ello, podría presumirse una donación, como lo hizo en la colección del Ocho en Puebla. Es importante recalcar que el sacerdote y su familia están representados en la obra que nos ocupa.



La procesión en el monte Gargano,
detalle en el que aparece José Salazar y familia.
Fotografía: Rosendo Quiroz, 2018.

Por su parte, José Rojas, comenta que el cuadro se creó cuando el cura Salazar Varona fue ascendido a racionero de la catedral de Puebla en el año 1670. En el año 1676, Varona y Juan García de Palacios, tesorero de la catedral, decidieron realizar una nueva investigación para verificar nuevamente la aparición del arcángel. En este mismo año, pasó a cubrir el lugar en la cabecera del obispado de Puebla don Manuel Fernández de Santa Cruz y Sahagún, cargo que ocupó hasta 1699.

Fernández jugó un papel muy importante en las construcciones católicas en la Nueva España, pues remodeló las iglesias dotándolas de retablos, pinturas y alhajas. El obispo se interesó bastante en el santuario de San Miguel del Milagro y, para principios de los años ochenta del siglo XVII, lo dotó de piezas de arte, un crucero, camarín, una capilla y dos hospederías. Debido a la temporalidad de la obra, posiblemente, fue durante este periodo que la obra fue donada al santuario.

La obra más importante de decoración del obispo Fernández es la capilla del Ochavo, que cuenta con un total de 69 pinturas, la mayor obra del artista Juan Tinoco. Las piezas pertene-

cieron a una colección que donó José Salazar. Gracias a las imágenes situadas dentro del espacio, se puede observar una estrecha relación laboral entre Tinoco y Varona. El cura Salazar, fue un clérigo que poseyó gran cantidad de colecciones pictóricas. También fue contemporáneo al artista Juan Tinoco y ambos eran originarios de Puebla, por lo cual seguramente tuvieron una relación laboral.

Realizando una comparación entre la técnica, estilo, el color empleado y las formas usadas en *La procesión en el monte Gárgano* con el resto de obras de Tinoco, se puede observar una relación. A continuación se presenta la selección de solo algunas obras del artista poblaro usadas para un análisis comparativo.

En la obra *María Magdalena* se pueden apreciar representaciones de flores de liz en el vestido de la mujer, de formas y tonalidad de los colores café, rojo y verde, similares a las que aparecen en el palio en *La procesión en el monte Gárgano*.



Fragmento del palio que es usado en la procesión.
Fotografía: Rosendo Quiroz, 2018.



La procesión en el monte Gargano,
detalle en el que aparece San Miguel Arcángel.
Fotografía: Rosendo Quiroz, 2018.

En la obra, La aparición de San Miguel del milagro a Diego Lázaro, Tinoco nos muestra una forma peculiar de representar al arcángel, características que aparecen reproducidas de forma similar en la obra del santuario. Por un lado, las alas no son azuladas o solo blancas, como en otras representaciones del lugar. Las plumas en el casco se muestran coloridas (rojas, verdes y blancas). Otro aspecto que caracteriza su estilo es la postura del arcángel mientras sujeta en la mano derecha el bastón de mando de manera descendente. Además, el diseño del bastón es muy sencillo; por su parte, otros artistas optan por representar el bastón en dirección ascendente y con terminación de cruz.

Si se continúa analizando la pintura de Juan Tinoco, las formas, los colores (especialmente los cafés, verdes, amarillos y rojos) y las posturas de algunos personajes, se puede notar que son composiciones parecidas a las usadas

en La procesión en el monte Gárgano, además sus obras son contemporáneas a la fecha citada en la imagen, es decir 1670.

Debido a estas precisiones, se propone que la pintura *La procesión en el monte Gárgano* fue creada por Juan Tinoco a solicitud de José Salazar Varona cuando ascendió a la posición de racionero en la catedral poblana en el año 1670 y que fue donada durante el obispado de Fernández en el periodo decorativo de las iglesias poblanas.

Bibliografía

Báez, Eduardo, *El Arcángel San Miguel*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979).

Rojas, Garcidueñas José, *San Miguel del milagro*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1939).

Florencia, Francisco, *El Arcángel San Miguel del Milagro*, (Tlaxcala, México, 1947).

Rodríguez, Fernando, *Una maravilla en San Miguel del Milagro*, en: *Imágenes de los naturales en el arte de la nueva España: siglos XVI al XVIII*, Vargaslugo Elisa, coord. (México: Fomento Cultural Banamex, 2005).

